

# PERÍFRASIS VERBALES: COMPARACIÓN DE LAS PERÍFRASIS LATINAS CON ALGUNAS LENGUAS ROMANCES

Aurora Tejero Benítez<sup>1</sup>

**Resumen:** En este artículo analizamos las perífrasis verbales como formas analíticas alternativas a las formas sintéticas de los verbos, y como modo de expresar matices aspectuales que las formas simples no son capaces de reflejar de la misma manera. Presentamos tres estudios con diferentes criterios para saber si estamos o no ante perífrasis reales: Veyrat-Rigat. M., Schogt. H. y De la Villa Polo, J. Algunos de los criterios son: debilitamiento semántico, función, forma, paradigma defectivo, alteración en la argumentación del verbo, restricciones en la colocación de la negación, restricciones en la colocación de otros elementos dependientes. Finalmente, comparamos distintas perífrasis latinas, como la “perifrástica” con las de algunas lenguas romances, principalmente el castellano, para concluir que la creación de formas perifrásticas en las lenguas derivadas del latín es un procedimiento usual y muy productivo.

**Palabras clave:** Perífrasis latinas, perífrasis romances, perifrástica.

**Abstract:** In this article we analyse verbal periphrases as analytic forms alternative to the synthetic forms of verbs, and as a way to express aspectual nuances which simple forms cannot reflect the same way. We introduce three studies with different criteria in order to know whether we are faced with actual periphrases or not: Veyrat-Rigat M., Schogt. H. y De la Villa Polo, J. Some of these criteria are: semantic weakening, function, form, defective paradigm, alteration on the verb argumentation, restrictions on the location of the negation, restrictions on the location of other dependent elements. Finally, we compare different Latin periphrases as the so-called "periphrastic" with some of the Romance languages, foremost Spanish, to conclude that the creation of periphrastic forms in the languages derived from Latin is a usual and very productive procedure.

**Keywords:** Latin periphrases, romance periphrases, periphrastic forms.

El presente artículo persigue dos objetivos: comentar algunos estudios sobre perífrasis verbales y los criterios por los que se pueden clasificar como tales, en general en las distintas lenguas; en segundo lugar, hacer una comparación de las perífrasis en español y en otras lenguas romances y las perífrasis latinas.

## 1. INTRODUCCIÓN

Las formas perifrásticas suelen ser formas alternativas a las formas sintéticas o univerbales, como en francés *je vais aller* (forma analítica) y *j'irai* (forma sintética). Lo mismo ocurre en español: *voy a salir* frente a *saldré*; y en latín *venturus sum* frente a *veniam*. El sistema perifrástico

---

<sup>1</sup> Aurora Tejero Benítez es licenciada en Filología Clásica por la Universidad de Salamanca desde 2010. En 2011 cursó el Máster Universitario en Profesor de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas.

de cada lengua permite aportar matices de aspecto o de modo verbales que la conjugación ordinaria no es capaz de precisar o matizar.

Debido a la analogía estructural en las lenguas modernas (ej. fr. *je vais dire*; esp. *voy a decir*; port. *vou dizer*), ha crecido el interés sobre el origen de las construcciones perifrásticas. Con THIELMANN [1885], en el siglo XIX comenzó un extenso estudio sobre el desarrollo de los auxiliares en latín (sobre todo *habere* y *esse*) en las lenguas romances [BENTEIN 2010].

## 2. ESTUDIOS SOBRE LAS PERÍFRASIS

A continuación, vamos a resumir la teoría de tres autores que han hecho estudios acerca de las perífrasis verbales. Las observaciones de VEYRAT y SCHOGT están aplicadas al español, mientras que el trabajo de DE LA VILLA trata sobre las perífrasis en griego, y puede aplicarse al latín.

REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

Según el estudio de Monserrat VEYRAT sobre las perífrasis verbales en español, desde el punto de vista semántico, auxiliar y auxiliado son respectivamente *modificador* y *núcleo* de la construcción sintagmática.

Desde el punto de vista sintáctico, la unidad formada por auxiliar y auxiliado refleja la existencia de una estructura sintagmática en la que existen unas relaciones de rección, y por lo tanto un elemento regente (el auxiliar) y un elemento regido (el auxiliado), y unas relaciones de concordancia o igualación de los elementos por las que el regente exige que el regido sea la forma que más se adecúe a sus intereses gramaticales.

Constituyen una unidad compleja sintácticamente, unidad en la que todos los componentes pertenecen a la misma parte de la oración, es decir, al predicado, y tienen la misma función sintáctica que podría tener cualquier otra forma verbal simple o compuesta del paradigma temporal, la de ser el núcleo del predicado.

A la vez, como unidad lingüística compleja, el significado de la perífrasis no puede derivarse de la suma de los valores léxicos de los elementos que la componen. Sin embargo, podría decirse que responde a la combinación de las funciones de sus componentes. Su estudio deberá situarse por tanto en un nivel diferente al de las construcciones cuyo significado se obtenga de la suma de los valores léxicos de sus partes, y cuyos elementos constitutivos actúen autónoma e independientemente (construcción léxica: por ejemplo, *aprendo a nadar*).

En el trabajo de VEYRAT se recoge también la teoría de Henry G. SCHOGT, que estudia los auxiliares en el idioma francés y agrupa los diferentes criterios para delimitar los auxiliares de la siguiente manera [SCHOGT 1968]:

a) Debilitamiento semántico: según este criterio, verbo auxiliar es aquél que ha perdido en parte su valor nocional. Pero no es fácil ni objetivamente posible medir el grado de vaciamiento semántico de un verbo, puesto que existen puntos intermedios en un mismo estado de lengua. Eso sin tener en cuenta que estos verbos pueden estar actuando como auxiliares o como verbos plenos en una misma construcción. Dando un rápido vistazo a cualquier catálogo de construcciones en español de la forma V + prep. + V, inmediatamente constatamos que en ocasiones y sin marcas formales aparentes, una expresión dada tiene una funcionalidad y un valor de habla que no tiene en otras circunstancias aparentemente similares. Es el caso de:

(1) "María *va a comprar* el periódico" ("se dirige al quiosco")

(2) "María *va a comprar* el periódico" ("tiene la intención")

Este criterio señala tan sólo la posibilidad de que en determinados casos se trate de un auxiliar, pero en caso de ambigüedad no constituye un criterio decisivo.

b) Su función: según este enfoque, verbo auxiliar es aquél que no constituye el núcleo del sintagma verbal que forma junto con otra forma nominal —que es la que aporta el contenido nocional— y que sirve para expresar las categorías verbales como el tiempo, el aspecto, la voz y la modalidad, siendo por tanto un verbo portador únicamente de los morfemas verbales.

c) Su forma: El verbo auxiliar se construye con un infinitivo, participio o gerundio. Como es lógico, desde el momento que existen construcciones de infinitivo que no pueden considerarse perífrasis verbales, este criterio resulta difícilmente aplicable.

d) Paradigma defectivo: verbo auxiliar es aquél que sólo puede funcionar en determinadas formas temporales. Este criterio supone que para que un verbo pueda considerarse auxiliar no debe tener su paradigma temporal completo. ¿Qué hacer entonces con verbos considerados tradicionalmente auxiliares que sí tienen su paradigma completo, como *ser*, *estar*, *andar*, *ir*? Por otra parte, la limitación que supone el determinar que una perífrasis lo es cuando el verbo auxiliar aparece sólo en determinados tiempos no es válida por igual para todos los posibles auxiliares: mientras unos verbos se consideran auxiliares cuando aparecen únicamente en presente y en imperfecto de indicativo y de subjuntivo, recobrando su valor primitivo en otras temporalidades, otros verbos son auxiliares también cuando aparecen en pasado simple y en futuro.

Por último el artículo de DE LA VILLA acerca de la auxiliaridad en griego es interesante para estudiar ese tipo de verbos y las perífrasis en general en griego, y también en latín, ya que muchos de los casos que presenta pueden trasladarse a esta lengua. Analiza en su artículo varios criterios por los que identificar si estamos o no ante una perífrasis. El problema que él plantea en su artículo es el de la distinción entre los usos normales de los verbos, considerando normal el desempeño

autónomo de la función del predicado, y los usos gramaticalizados como auxiliares. El análisis que se hará del predicado en cada caso será distinto, fundamentalmente porque la auxiliaridad verbal va asociada a la pérdida de la autonomía funcional por parte del verbo principal, que se convierte en constituyente de un sintagma complejo que los integra a él y al infinitivo o participio.

Tomando un ejemplo latino, para representarlo de manera gráfica, si la estructura de una frase como (3) puede representarse convencionalmente, utilizando un análisis dependencial, como en (4), se trata de saber si un sintagma como *cognoscere volebat* en una frase como (5) debe representarse como (6) o como (7):

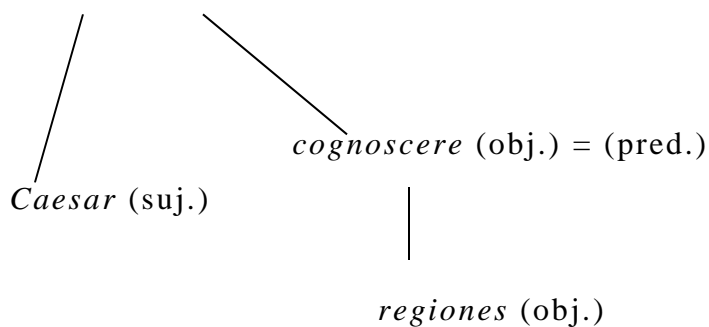
(3) *causam Verres cognoscit* [CIC., Verr. 2,2,25]

(4) *cognoscit* (pred.)

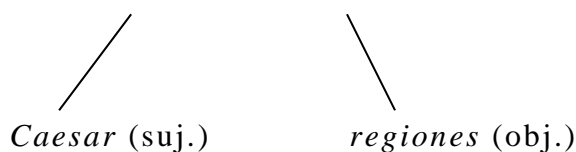


(5) *Caesar... ..regiones cognoscere volebat* [CAES., Gall. 3,7,1]

(6) *volebat* (pred.)



(7) *cognoscere volebat* (pred.)



En (6) entenderíamos que *cognoscere* es un argumento dependiente del predicado *volebat* desempeñando la función de objeto de la misma forma que el acusativo *causam* en (3). El objeto directo *regiones* sería complemento sólo de *cognoscere*. En el análisis representado en (7), por el contrario, el verbo personal y el infinitivo son considerados conjuntamente como predicado de la frase y el objeto directo es complemento de ese predicado.

Los criterios para identificar la auxiliaridad, según DE LA VILLA, es decir, para saber si estamos ante verbos principales y plenos con un complemento que sea un participio o un infinitivo, o si esa forma nominal va con el verbo, y se puede considerar perífrasis, son los siguientes:

- 1) Alteración en la argumentación del verbo.
- 2) Restricciones en la colocación de la negación.
- 3) Restricciones en la colocación de otros elementos dependientes.

REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

En cuanto a la alteración en la argumentación verbal, se detecta una variación sintáctica asociada a la presencia del participio, es decir, se produce una modificación de las condiciones de complementación del verbo principal en lo referente a otros argumentos que dependen de él. Esto ocurre con verbos que aparecen acompañados de participio y se trata de verbos que indican movimiento y otros como *τυγχάνω* o *παύομαι*. En principio, las características de complementación de los verbos de movimiento exigen que su segundo argumento desempeñe la función de dirección, que se suele marcar por medio de un sintagma preposicional del tipo *ἐς, πρὸς, ἐπί* + acusativo:

(8) ἤκουσι γὰρ ἐς Σικελίαν (“llegaron entonces a Sicilia”, [TH., 5, 76,1])

El elemento direccional puede estar sobrentendido por elipsis, pudiéndose deducir fácilmente del contexto. Sin embargo, la ausencia en otros casos del elemento direccional, sin que sea posible su reposición

contextual, va acompañada de la aparición de un participio de presente en frases como (7), a la vez que el conjunto adopta un valor aspectual:

(9) *έρχομαι γάρ δὴ ἐπιχειρῶν σοι ἐπιδείξασθαι τῆς αἰτίας τὸ εἶδος*  
("vengo para intentar mostrarte la naturaleza de la acusación",  
[PL., *Phaed.* 100b])

Por lo tanto, hay una variación sintáctica asociada a la presencia del participio. Ello permite defender la necesidad de un análisis conjunto del grupo formado por el verbo principal y tal participio, puesto que de la combinación de ambos ha surgido un nuevo predicado que presenta unas características de complementación diferentes de las que posee el verbo principal en sus usos autónomos.

El segundo criterio que puede ser utilizado es el conocido fenómeno de la anteposición de la negación en contextos de auxiliar + infinitivo. Es un hecho sabido que con determinados verbos, tanto en griego como en latín, que admiten una complementación en infinitivo o una subordinada de acusativo más infinitivo, la negación, que aparentemente afecta al estado de cosas de la subordinada, se sitúa delante del verbo auxiliar:

(10) *legatos uenire non credo* ("no creo que vengan los emisarios",  
[CIC., *Phil* 13.47.10])

El mismo tipo de transposición de la negación, además de en griego y en latín, se encuentra en otras lenguas, como el inglés o el castellano:

(11) *I don't believe that John is coming*

(12) *No creo que Juan venga*

El hecho de que la negación se anteponga al conjunto formado por el verbo principal y el infinitivo, aunque afecte semánticamente sólo a este segundo, se explicaría por el carácter unitario del sintagma, que funciona

como un único predicado a efectos del orden de palabras. Sería, por tanto, un rasgo de auxiliaridad.

Por último, visto lo que ocurre con la negación sería de esperar que otros elementos dependientes del infinitivo que acompaña a los verbos modales sufrieran restricciones semejantes en su colocación. Jesús DE LA VILLA analiza lo que ocurre en griego con los adverbios modales terminados en  $-\omega\varsigma$ . De una manera generalizada, la asociación de los verbos modales, ya caracterizados por otros rasgos como auxiliares o semiauxiliares, con un infinitivo produce la anteposición generalizada de los adverbios de modo, lo cual constituye un nuevo rasgo de auxiliaridad de tales verbos, aunque en este caso sea más una tendencia que una regla absoluta.

Junto con los criterios revisados que poseen carácter de pruebas de usos auxiliares, es posible citar otros que sólo pueden ser considerados indicios, pero que permiten rastrear otros casos de auxiliaridad. Tales indicios son la evolución posterior hacia un uso auxiliar y un contenido semántico de carácter modal, aspectual, temporal, etc.

En cuanto a lo primero, si a lo largo de la historia de una lengua, un verbo ha evolucionado claramente hacia un uso auxiliar, es razonable suponer que en épocas anteriores ya debía de poseer algunos rasgos de tal auxiliaridad, puesto que este tipo de procesos es siempre producto de una evolución progresiva, no de un cambio repentino. Es lo que sucede en la expresión de los valores de perfecto por medio de perífrasis con  $\acute{\epsilon}\iota\mu\acute{\iota}$  y  $\acute{\epsilon}\chi\omega$  en griego y en latín *sum* y *habeo*. Por consiguiente, a la vista de usos auxiliares de un verbo en una determinada época será posible rastrear la presencia en épocas anteriores de características de auxiliaridad; estas características en el momento sincrónico estudiado y no su evolución posterior serán obviamente las únicas pruebas de tal auxiliaridad. Pero este criterio tiene, incluso como indicio y no como prueba, una limitación importante: sólo es válido desde un punto de vista positivo y no negativo; es decir, el que un verbo posea en una época un



uso auxiliar sí permite suponer que este uso puede rastrearse ya en épocas anteriores, por el contrario, el que un verbo no tenga un uso auxiliar en una época no indica que no lo haya tenido anteriormente. Esto es así porque ese mismo contenido ha podido pasar a ser expresado por medio de otros procedimientos. Un ejemplo claro de lo dicho lo constituyen verbos de movimiento u otros como *τυγχάνω* y *λαμβάνω*, que, salvo algunas excepciones, no participan en griego moderno en fenómenos de auxiliaridad con los que sí parece que están relacionados en época clásica.

En cuanto al contenido léxico como indicio para rastrear la posible auxiliaridad, esto es así porque la auxiliaridad verbal en griego y otras lenguas indoeuropeas en que se produce no crea normalmente categorías nuevas, sino que o bien sustituye formas anteriores de expresión de los mismos contenidos, o bien llena casillas vacías en los sistemas de las categorías verbales de aspecto, tiempo, modo y voz. Se produce, por tanto, una cierta coincidencia entre las diferentes lenguas con respecto al léxico de los verbos que tienden a desarrollar un uso auxiliar, por lo que es posible identificar determinados contenidos que podemos considerar “típicos” de la auxiliaridad. Así sucede, por ejemplo, con verbos que indican “empezar” o “terminar”, que son frecuentemente utilizados como auxiliares aspectuales, los que indican “movimiento” o “duración” y, sobre todo, los de contenido modal como los que significan “deber”, “poder”, etc.

Por tanto, se puede decir, que hay criterios suficientemente claros para saber si estamos ante una perífrasis o no, aunque haya también indicios, que sólo se cumplen en algunos casos; y que verbos como los modales funcionan como auxiliares en todas las lenguas.

### 3. CONJUGACIÓN PERIFRÁSTICA LATINA

Esta conjugación se asemeja, en cuanto a estructura, a la conjugación pasiva en el tema de perfecto. Sólo se distinguen formalmente en la clase

de participio utilizado: el de futuro en la perifrástica, y el de perfecto en la pasiva regular. El latín aprovechó la oposición de voz de los participios de futuro, para formar lo que se llama conjugación perifrástica añadiendo el verbo *sum* como auxiliar: *scripturus sum; scribendum est*.

La repasamos en un apartado distinto ya que es la única perífrasis latina que se denomina en las gramáticas así (o bien conjugación perifrástica, o voz perifrástica, o “perifrástica” simplemente), como si fuera la única de la que se tiene conciencia de que es una forma analítica.

### 3.1. Perífrasis activa

Se usa fundamentalmente para la expresión de la posterioridad. Además de ese valor, y a partir de él, se han atribuido a estas formas verbales connotaciones añadidas, todas relacionadas con la posterioridad, como inmediatez, intencionalidad o predestinación [RAMOS GUERREIRA 2009:438].

Por ser perífrasis, son formas menos gramaticalizadas; además cuanto más larga es la forma, más información se quiere dar, por tanto tiene algún pequeño matiz que la diferencia del simple futuro de indicativo. Aunque es difícil de precisar, y sólo se aprecia algo más cuando las dos formas, una univocal y otra perifrástica, se encuentran dentro de un mismo texto:

- (13) *decem dies sunt ante ludos votivos, quos Cn.Pompeius factururus est; hi ludi dies quindecim auferent; deinde continuo Romani consequentur* (“quedan diez días hasta los juegos votivos, que ha de llevar a cabo Gneo Pompeyo. Estos juegos nos llevarán quince días. Inmediatamente después seguirán los juegos romanos”, [CIC., *Ver.* 1,1,31])

En este ejemplo se percibe la diferencia entre *facturus est*, perífrasis que connota inmediatez e intención por parte del agente (Pompeyo), y los futuros univerbales *auferent* y *consequentur*, que expresan simplemente eventos que tendrán lugar en un momento posterior.

Con todo, la carga de modalidad del futuro es grande de por sí. Las formas verbales en tiempo futuro son más inestables y es normal que exista la posibilidad de expresar el futuro mediante perífrasis, es decir, formas diferentes a la univerval. En latín coexisten las dos formas, univerbales y perifrásticas a la hora de expresar el tiempo de futuro, y de hecho giros como *habeo/ uolo/ possum/ debeo* + infinitivo son variantes del mismo fenómeno, aunque en las gramáticas no suelen aparecer debido a que tienen un menor grado de gramaticalización que la forma –*urus+sum* [RAMOS GUERREIRA 2009:439].

### 3.1.1. Valores de la perifrástica activa

REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

El participio de futuro en –*turus* tenía por función en la época del final de la República exclusivamente formar junto con el verbo *sum* una locución perifrástica correspondiente al griego μέλλω γραψειν (γραφειν) [ERNOUT-THOMAS 1953: 278].

El morfema –*turus* puede también tener valores no temporales, indicando la intención, disposición o deseo de hacer algo de la persona a la que concierne el contenido verbal (aunque con una cercanía clara a la idea de inmediatez) como muestran los siguientes ejemplos:

- (14) *bellum scripturus sum, quod populus Romanus cum Iugurtha rege Numidarum gessit* (“voy a/ tengo intención de escribir la guerra, que el pueblo romano llevó a cabo con Yugurta, rey de los Númidas”, [SAL., *Iug.* 5,1])
- (15) *non sum hoc dicturus, patres conscripti* (“yo no voy a /no pienso decir eso, senadores”, [LIV., 37.53.19,3])

- (16) *si itura est, eat* (“si tiene la intención o el deseo de irse, que se vaya”, [PLAUT., *Mil.* 1299])

También se usa con los valores de destino, fatalidad, necesidad u obligación:

- (17) *fiet tamen illud quod futurum est* (“a pesar de todo ocurrirá lo que tiene que ocurrir”, [CIC., *Div* 2, 21,12])  
(18) *atque ego, patres conscripti, quoniam eo miseriarum venturus eram, vellem...* (“y yo, padres conscriptos, puesto que había de llegar a tal punto de miserias, querría...”, [SALL., *Iug.* 14,3])

El valor más común es el de futuro inmediato, sin apenas diferencia alguna con el futuro imperfecto; se encuentra con frecuencia este valor en el infinitivo de futuro activo y en frases condicionales.

- (19) *ostendebatque nihil esse uos acturos* (“y mostraba que vosotros no íbais a hacer nada”, [CIC., *Pis.* 29,9])  
(20) *hoc, si facturus, face* (“hazlo, si vas a hacerlo”, [PLAUT., *Pers.* 146])

El futuro *-turus fuisse* tiene el valor de irreal en el presente y en el pasado:

- (21) *si quid ipsi a Caesare opus esset, sese ad eum uenturum fuisse* (“que si él necesitara algo de César, habría ido a verle”, [CAES., *Gall.* 1, 34, 2])

### 3.1.2. Evolución semántica de la perifrástica activa

En un primer momento, en latín arcaico, se usaba con frecuencia, ya que la lengua de esta época se caracteriza por la abundancia de formas y giros. Expresaba la intención que se tenía, en el momento de hablar, de

realizar una acción concreta en el futuro. Posteriormente, en el período clásico, se conservaron esos matices, y además se utilizaba para expresar lo que debe suceder o la suerte que a uno le reserva el destino:

(22) *si est bellum civile futurum (quod certe erit si Sextus in armis permanebit, quem permansurum esse certo scio), quid nobis faciendum sit ignoro* (“si ha de haber una guerra civil –que ciertamente la habrá si Sexto se mantiene en armas, el cual sé con seguridad que va a mantenerse así–, ignoro qué debemos hacer”, [CIC., Att. 14,13,2])

En latín tardío, se volvió a usar sobre todo para marcar el tiempo de futuro, al igual que en el periodo arcaico. Pero las construcciones sintácticas y las evoluciones semánticas se modifican no sólo a lo largo de los siglos, sino que incluso dentro de cada uno de los distintos períodos que se acaban de señalar, se distribuyen en forma distinta. La división anterior sirve de guía para conocer la evolución semántica de esta conjugación.

En español se conservan participios de futuro como la propia palabra “futuro”, que significaba precisamente eso, “lo que va a ser”. Por lo demás, el futuro perifrástico en español se construye con otros auxiliares como el verbo *ir* + infinitivo.

### 3.2. Perifrástica pasiva

Aunque la forma de *sum* marca el tiempo de la acción, no es necesario que se repita en una sucesión de formas perifrásticas. Así, en el pasaje de la *Guerra de las Galias* de César relativo a la batalla con los Nervios (II, 20, 1) la forma *erant*, sirve para marcar el tiempo de ocho predicados verbales:

(23) *Caesari omnia uno tempore **erant agenda**: vexillum **proponendum**, quod erat insigne, cum ad arma concurrere oporteret,*

signum tuba **dandum**, ab opere **revocandi** milites, qui paulo longius aggeris petendi causa processerant, **arcessendi**, acies **instruenda**, milites **cohortandi**, signum **dandum**, quarum rerum magnam partem temporis brevitatis et incursus hostium impediēbat (“César tenía que hacerlo todo a la vez: enarbolar el estandarte, que servía de enseña cuando había que acudir a las armas; dar la señal de ataque; retirar a los soldados del trabajo; llamar a los que se habían alejado un tanto excesivamente en busca de materiales; formar el ejército; arengar a los soldados; dar la contraseña, de las cuales cosas, veíanse muchas estorbadas por la brevedad del tiempo y por la afluencia de los enemigos”, [CAES., *Gall.* 2, 20,1])

El auxiliar puede estar “fundido” con el participio o puede aparecer unido a un complemento:

(24) *nunc hoc tibi curandumst, Chrysale* (“ahora tienes que ocuparte de esto, Crisalo”, [PL., *Bac.* 691])

(25) *consolandus hic mihist, ibo ad eum* (“yo debo consolar a éste - lit. éste debe ser consolado por mí-, iré junto a él”, [PLAUT. *Bacch.*, 625])

### 3.2.1. Valores de la perifrástica pasiva

Según STEELE [1913], la perifrástica pasiva fue originalmente un presente pasivo, de manera que si se hubiera mantenido este valor, una forma como *haec gerenda sunt* hubiera sido lo mismo que *haec geruntur*. Pero ya existía la voz pasiva regular y estaba en uso, por tanto no había necesidad de otra estructura pasiva. Así, las formas en *-ndus* expresaron futuro, y combinadas con el verbo *sum* expresaban la idea de obligación.

Esta conjugación sirve, por tanto, para expresar la obligación o necesidad de hacer algo; expresa la necesidad o el deber de que una acción sea realizada por el sujeto. La forma *uidendus sum* quiere decir

“debo ser visto, tengo que ser visto”; *uidenda fuit* sería “ha de ser vista, ha tenido que ser vista”. La perifrástica pasiva está, por tanto, enmarcada en la modalidad deóntica [BAÑOS 2009:448].

(26) *amittenda igitur fortitudo est aut sepeliendus dolor* (“la fortaleza deberá ser alejada y el dolor enterrado”, Cic., *Tusc.* 2,32,5)

En la época del latín tardío, se desarrolló el valor de simple acción futura, sin modalidad deóntica, de forma derivada. En español, se sustituyó por perífrasis modales: *tener que*, *deber* + infinitivo, *haber de* + infinitivo, etc.

#### 4. PERÍFRASIS ROMANCES

Las diferentes formas de los tiempos compuestas del verbo y la voz pasiva, provienen de formas latinas, aunque no siempre se correspondan con los significados de las perífrasis latinas.

Respecto a los auxiliares, la distribución de *habere* y *esse* en las lenguas que tienen ambos auxiliares no es uniforme. Se reparten los ámbitos de los verbos intransitivos y reflexivos. En rumano, catalán o español pervive lat. HABERE, mientras que en portugués se utiliza lat. TENERE; en italiano, francés o provenzal se usa lat. HABERE con transitivos y los intransitivos se reparten (de manera desigual) entre lat. ESSE y HABERE. Con los verbos reflexivos, el latín conoce dos tipos:

Medio pasivo: LEVARI, LEVOR, LEVATUS SUM

Reflexivo-pronominal: LEVARE SE, ME LEVO

El reflexivo pronominal formaría el pretérito perfecto como los verbos transitivos: \*ME HABEO LEVATUM. Este tipo se mantiene en rumano, catalán, español y portugués, que no distinguen entre verbos transitivos e intransitivos para la elección del auxiliar. En italiano,

francés y provenzal confluyen el medio-pasivo SUM LEVATUS con el tipo pronominal ME HABEO LEVATUM, y dan como resultado lat. ME SUM LEVATUS: it. *mi sono alzato*, fr. *je me suis levé*. En francés e italiano esta forma de hacer el pretérito perfecto se extiende también a los reflexivos intransitivos: it. *mi sono comprato un capello*, fr. *je me suis acheté un chapeau*.

Respecto a los tiempos, hay una innovación romance, que es el pretérito anterior, formado con perífrasis: cast. *hube cantado*. El futuro latino se pierde y también es sustituido por perífrasis; en dialectos del sur de Italia no existe ninguna forma característica de futuro, en su lugar se usa el presente. Se han perdido los infinitivos de futuro activo (AMATURUS ESSE) y pasivo (AMATUM IRI), el participio de futuro (AMATURUS) y el gerundivo (AMANDUS).

El futuro presentaba el problema morfológico de la diferente formación dependiendo de la conjugación (CANTABO, DICAM); y también problemas creados por la fonología, como la formación de homonimias en latín vulgar (CANTABIT, CANTAVIT).

En las lenguas con futuro sintético, la evolución fonética es sustancialmente lat. CANTARE HABEO> esp. *cantaré*, it. *canterò*. La evolución supone el abandono de una forma sintética latina por una forma analítica y la evolución de nuevo hacia una forma sintética. El proceso “síntesis> análisis> síntesis” en el caso del futuro y del condicional puede integrarse en una jerarquía de naturalidad dentro de la tipología de lenguas:

Sistema verbal básico\_\_\_\_\_síntesis

Formas funcionalmente más complejas\_\_\_\_\_formas analíticas

El futuro pertenece al sistema verbal básico y por tanto es de esperar que se produzcan formas sintéticas, antes que en otras formas funcionalmente más complejas [SÁNCHEZ-MIRET 2001:605].

En francés, español y portugués ha aparecido una perífrasis que se prefiere al nuevo futuro sintético: fr. *je vais chanter*, esp. *voy a cantar*,



que habría pasado por estas fases: forma sintética (lat. FACIET) > forma analítica (lat. FACERE HABET) > forma sintética (*fera*) > forma analítica (*va faire*).

El pretérito perfecto es una innovación de las lenguas romances. Es una innovación material y funcional. En latín tenemos ejemplos limitados a acciones cuyo término desemboca en una posesión, expresada por HABERE. Puede deberse a una influencia griega o a construcciones resultativas como lat. HABERO LITTERAS SCRIPTAS.

El proceso de gramaticalización sería: EQUITATUM COACTUM HABEO (verbo transitivo; posesión) → HABEO CANTATUM CANTUM (verbo transitivo con objeto expreso) → HABEO CANTATUM (verbo transitivo sin objeto expreso) → *j'ai couru* (verbos intransitivos) [SÁNCHEZ-MIRET 2001:601].

Con los verbos intransitivos se usaría en principio siempre el verbo lat. ESSE. Este uso ya se encontraba en la pasiva, con los deponentes (MORTUS SUM, NATUS SUM) y en expresiones pasivo-intransitivas (RES COGNITA EST).

El pluscuamperfecto de indicativo latino fue desplazado en español por una perífrasis que tendía a ser usada en las oraciones principales, de manera que la forma originaria quedó relegada a las formas subordinadas, donde se describe como imperfecto de subjuntivo.

El condicional romance se crea a partir de perífrasis del tipo

- 1) HABEBAT CANTARE, CANTARE HABEBAT > esp. *cantaría*, cat. *cantaria*, fr. *je chanterais*; o
- 2) CANTARE HABUIT > it. *canterei*.

En cuanto a la voz pasiva, en español sólo se conservan las formas analíticas. Las sintéticas del tema de presente (lat. AMOR) desaparecen en las lenguas romances. Aparecen sustitutos: 1) la pasiva analítica romance, 2) el reflexivo, y 3) construcciones activas con el objeto (sujeto de la pasiva) tematizado: it. *il cavallo l'ha comprato il mio amico*.

La pasiva refleja es el sustituto más antiguo de la pasiva latina; funciona como pasiva sólo en tercera persona (singular y plural) y sólo con sujetos no animados: esp. *sus libros se venden bien*. Por ese motivo, era necesario un mecanismo para los demás casos, que iba a consistir en la pasiva analítica, que no tiene vitalidad popular en ninguna lengua romance. Los problemas que presentaba la pasiva analítica es que ya existía (lat. LAUDATUS SUM), pero era perfecto, y el segundo problema era semántico, ya que no es posible distinguir una acción de un resultado. En español y portugués se usa el verbo *estar* para el resultado, y *ser* para la pasiva. En italiano *venire* + participio o *andaré* + participio. Se operó también un cambio de orden de auxiliar y auxiliado: CANTATUM EST > \**est cantatum*.

## 5. CONCLUSIONES



Vemos, por tanto, que las innovaciones romances en el campo de las perífrasis ha sido la tónica general, adaptando algunas otras como la forma de la voz pasiva. Ya desde el latín vulgar se fueron operando los cambios pertinentes, que han dado lugar a esas innovaciones comunes posteriores de las lenguas de todo el antiguo imperio romano, donde el aumento de las construcciones perifrásticas es significativo.

Es muy usual en las lenguas recurrir a perífrasis, como hemos visto, para aportar matices aspectuales que una forma sintética ya existente no es capaz de precisar de igual manera, o para crear tiempos verbales nuevos.

En las actuales, de la lengua latina, por ejemplo, no se le suele dar la importancia que debería a las formas perifrásticas, y únicamente se estudia la llamada tradicionalmente “perifrástica” como tal. En general, en las lenguas romances las formas verbales analíticas son muy productivas y son las más usadas en el lenguaje hablado.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALLEN, J. H.-GREENOUGH, J. B., *New Latin Grammar*, London: The Athenaeum Press, 1903.
- BAÑOS BAÑOS, J. M. [coord.], *Sintaxis del latín clásico*, Madrid: Liceus, 2009.
- BASSOLS DE CLIMENT, M., *Sintaxis latina*, I y II, Madrid: CSIC, 1956.
- BENNETT, C.E., *A Latin Grammar*, Chicago: Allyn and Bacon, 1913.
- BENTEIN, K., "Review Article: Luisa Amenta. Perifrasi aspettuali in greco e in latino, Origini e grammaticalizzazioni. Milano: Franco Angeli, 2003 (Materiali Linguistici. Università di Pavia 38)", *Journal of Greek Linguistics* 10, 2010.
- Edición digital: [revisado: 9/04/12]  
<<http://biblio.ugent.be/input/download?func=downloadFile&fileOid=925445>>
- DIETRICH, W., *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas*, Madrid: Gredos, 1983.
- DRINKA, B., "The formation of periphrastic perfects and passives in Europe. An areal approach", Blake, B.J. & Burridge, K. [edd.], *Historical Linguistics 2001. Selected papers from the 15<sup>th</sup> international conference on historical linguistics, Melbourne, 13-17 August 2001*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamin, 2003, pp. 105-128.
- ERNOUT A. & THOMAS, F., *Syntaxe Latine*, Paris: Éditions Klincksieck, 1953.
- GARUTI, G., *Il tipo turus + sum nel latino arcaico*, Bologna: Gallo, 1954.
- GRIFFIN, M.R., *Gramática latina de Cambridge*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 1994.
- LÉTOUBLON, F., "Les verbes de mouvement et l'auxiliarité en Latin", *Glotta*, 61 (1983), pp. 218-228.
- MCKEOWN, J.C., *Classical Latin. An introductory course*, Indianapolis & Cambridge: Hackett P.C, 2010.
- PINKSTER, H., "The Strategy and Chronology of the Development of Future and Perfect Tense Auxiliaries in Latin", M. Harris & P. Ramat [ed.], *The Historical Development of Auxiliaries*, Berlin: De Gruyter, 1987, pp. 193-223.
- PINKSTER, H., *Sintaxis y semántica del Latín*, Madrid: Ediciones Clásicas, 1995.
- SÁNCHEZ-MIRET, F., *Proyecto de gramática histórica y comparada de las lenguas romances* (II), München & Newcastle: Lincom Europa, 2001.
- SEGURA MUNGUÍA, S., *Elementos de Gramática Latina*, Salamanca: Anaya, 1969.
- SCHOGT, H., "Les auxiliaires en français contemporain", *La Linguistique*, 1968, pp. 5-19.
- STEELE, R.B., "The Passive Periphrastic in Latin", *TAPhA*, 44 (1913), pp. 5-17.
- THIELMANN P., "Habere mit dem Part. Perf. Pass.", *Archiv für Lateinische Lexicographie*, 2 (1885), pp. 372-423 & 509-549.
- TOURATIER, C., *Syntaxe Latine*, Lovaine-La-Neuve: Peeters, 1994.
- VEYRAT-RIGAT, M., *Aspecto, perífrasis y auxiliación. Un enfoque perceptivo*, Valencia: U. de Valencia, 1993.
- Edición digital: [revisado: 9/04/12]  
<<http://uv.academia.edu/MontserratVeyratRigat>>
- VILLA, J. de la, "La identificación de la auxiliariadad verbal en griego", *Cuadernos de Filología Clásica*, 22 (1989), pp. 195-208.